



Prácticas de la Tradición católica

El Crucifijo

¿Por qué veneran a un Cristo muerto? Los evangélicos veneramos a Cristo Resucitado, me espetó un joven. En realidad, esa actitud es la de quienes no pueden ver con claridad la humanidad de Cristo. Les parece demasiado terrible que el Hijo de Dios hubiese sufrido el suplicio de la Cruz. Lo mismo pensaron los primeros cristianos. Sin embargo, en el siglo II/III Tertuliano afirma: En todos nuestros viajes y movimientos en todas nuestras entradas y salidas, al ponerse los zapatos, en el baño, en la mesa, al encender velas, al acostarse, al sentarse en cualquier tarea en que estemos ocupados, marcamos nuestras frentes con la señal de la cruz (en La corona del mártir).

Luego, a principios del s. IV (año 325) la cruz desnuda se convirtió en el signo de los cristianos. Hasta entonces los creyentes usaron un pez (porque pez se dice en griego ICHTHYS: que son las primeras letras de la expresión *Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador*). De ese siglo es la primera cruz con el crucificado que existe hoy (en el Museo Británico, de marfil), y la de las puertas de la basílica de S. Sabina en Roma.

Con el Concilio II de Nicea (a. 767) se admitió el culto a las imágenes y comenzaron los crucifijos, aunque Jesús estaba en ellos como Rey glorioso (se puede ver algo así en la iglesia de la abadía de S. Escolástica, S. Isidro). En el s. X, comienzan los crucifijos dolientes, por influjo del movimiento que dio nacimiento a los franciscanos: la realidad de la humanidad de Jesús.

No obstante, cada Viernes Santo veneramos la Cruz y la besamos, pero sin el crucificado. Así seguimos la tradición



más antigua, la que mencionaba el joven evangélico. También nosotros honramos a Jesucristo Resucitado, y la prueba de ello es que ya el Viernes Santo se menciona en las oraciones al Misterio Pascual de la Muerte y Resurrección de Jesús. En realidad, mencionar a Jesús es hacerlo recordando que murió y resucitó para nuestra salvación.

¡Feliz Pascua!

Dios nos regala su Gracia por pura bondad (7)

1/III: Existencia de la Gracia de Dios 2º. Prueba de la Tradición Católica (b) Los otros Santos Padres



San Ireneo de Lyon afirma que por el don del Espíritu Santo el hombre es hecho espiritual, templo de Dios. La presencia de Dios es permanente, El hombre está compuesto de cuerpo, alma y Espíritu Santo. El cuerpo es purificado por el Espíritu; el alma puede perderlo. Necesitamos el Bautismo para recobrar *la imagen de Dios*, perdida por el pecado original. El Bautismo produce su efecto con independencia de cualquier intento humano.

Clemente de Alejandría y Orígenes afirman que el hombre necesita una *fuera* de Dios para que pueda ser honesto. Tertuliano enseña que hay dos imágenes de Dios en el hombre: la imagen natural, y la imagen de la gracia: la primera, indeleble; la segunda, arruinada por el pecado original. El Espíritu Santo sana la libertad humana.

S. Cipriano de Cartago dice que el hombre nace de nuevo por el Bautismo., que lo transforma por completo. San Basilio Magno tiene una doctrina extendida sobre la gracia: Dios comunica su fuerza por el Espíritu creando una nueva naturaleza en el hombre. Nadie es santo por naturaleza, sino por el influjo sobrenatural del Espíritu Santo. La existencia de esta gracia interna que modifica al alma es atestada por Cirilo de Jerusalén, S. Juan Crisóstomo, S. Ambrosio de Milán, y Cirilo de Alejandría. (ODS).+

El Bautismo nos da la Gracia. La Confesión, la devuelve.

Reflexiones de un enfermo en torno al dolor

por P. José Luis Martín Descalzo

Un abuso de confianza

La idea de que la enfermedad es *redentora* no es un tópico teológico, sino algo verdadero. Dios espera de nosotros, no nuestro dolor, sino nuestro amor; y es cierto que uno de los principales modos en que podemos demostrarle nuestro amor es uniéndonos a su Cruz y a su labor redentora. ¿Qué otras cosas tenemos los hombres para aportar a su tarea?

Confieso que no pido a Dios que cure mi enfermedad. Me parecería un abuso de confianza; temo que, si me quitase Dios mi enfermedad, me estaría privando de una de las pocas cosas buenas que tengo: mi posibilidad de colaborar con él en lo íntimo. Le pido, sí, que me ayude a llevar el dolor con alegría; que la haga fructificar, que no la estropee por mi egoísmo.+

Relatos novísimos (26)

Creencias

Un hombre se acercó a un sacerdote y preguntó: *¿Por qué es tan difícil arrepentirse y creer en el Evangelio, eso de que Dios nos ama y desea que ese amor se materialice en el tiempo y los lugares de nuestra vida terrenal?*

El ministro respondió: *Porque tenemos demasiadas creencias que no son compatibles con el Evangelio. Por ejemplo: “La salud y la belleza, el dinero y el poder son necesarios para ser felices”; “Mi cuerpo, mi personalidad y mis posesiones dicen quién soy”; “Mi bienestar es más importante que el tuyo”; “Nadie deja el poder de modo voluntario”; “El mundo existe para ser explotado”; “No confíes en nadie”; “Hay ganadores y perdedores”; “Me jorobaron, por eso debo desquitarme”; “No puedo sentirme bien, hasta que esté mejor que otros”; “Si cada uno fuera bueno, la vida sería aburrida”.*

El hombre se encogió de hombros: *Eso lo sabe cualquiera. El pobre servidor de Dios estaba asombrado y dijo: Y también suspiramos cuando oímos que alguien sufre una tragedia y pensamos: “Suerte que no me tocó a mí”. Y los comerciantes engañan a los clientes, porque piensan que si no consiguen tanta plata por día, no son felices. Nuestras*



actitudes repetidas, muestran las creencias ocultas, las que tenemos bien escondidas.

Entonces el hombre volvió a preguntar: *Pero ¿por qué es tan difícil arrepentirse y creer al Evangelio, eso de que Dios ama y desea que ese amor se logre en el tiempo y los lugares de nuestra vida terrenal?*

Ahora el sacerdote contestó: *Porque el Evangelio es sobre realidades espirituales, y para creer en realidades espirituales se requiere un largo proceso interior, que a veces dura toda la vida.+*



¿Quiere pastas caseras?

Lunes a viernes listas para llevar
Sábados y domingos a su gusto

La Blanquita

Av. Rivadavia 9569

4683-0145



De Pan y cia
Elaboración artesanal

Vení a probar
cosas ricas

Manzoni 30 Villa Luro

4635-8267

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires
Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888 

MISAS: Lunes a viernes 8.30 hs Sábado... 18 hs. Domingo ...10 y 12 hs

Secretaría: Lunes a viernes de 9 a 12- 16 a 19 hs. **Consultas :** por Bautismos, Bodas, sáb de 9 a 12 hs

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en domingo 8, 10, 12, 16, 18 y 20 hs) Rito de la Reseña.

En sus Legados, Testamentos o Donaciones en vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el 29 del mes anterior.

Párroco: Ilmo. Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, – prelado de honor del papa Francisco

Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXII, n. 1151 – 5 de Abril de 2015

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com – www.lavozdelperegrino.com.ar

twitter: @ParrSGabrielAR - PASCUA DE RESURRECCION

Síguenos en Twitter: @ParrSGabrielAR

Recuerde pedir su ejemplar de *Presencia y acción. Himnos de la fe cristiana*. Es valioso tenerlo en la mesita de luz, para rezarlos antes del sueño nocturno. Lo disfrutarán y darán gracias a Dios por los poetas que supieron decir en pocas palabras lo secreto del alma.

Atención:

Nueva dirección del sitio internet de la parroquia: www.sangabriel93.com.ar